

En esta página queremos incluir artículos de contenido pedagógico, por ello me he ofrecido a escribir sobre equitación y sobre herrado.

Aunque a primera vista parezcan dos materias muy diferentes están fuertemente ligadas, formando una especie de simbiosis. Sin buenos cascos perfectamente herrados, difícilmente obtendremos del caballo unos buenos resultados, pudiendo, incluso, provocarle trastornos irreversibles en su salud. La doma exige un buen herrado y un buen herrado permite y facilita una buena doma. Añadiré un punto más en que convergen ambos oficios: el jinete y el herrador han de ser expertos conocedores de la biomecánica del caballo.

En España hay muy buenos jinetes y grandes maestros herradores pero, a pesar de ello, desde hace unos años ha proliferado un fenómeno un tanto peculiar. **Son ya muchos que, con gran desconocimiento de alguna de estas materias, no solamente se atreven a opinar si no que también pretenden enseñar.** Esta circunstancia, entre otras, es la causa de encontrar tantos caballos mal montados y mal herrados. Para deshacer algún que otro entuerto debido a deficientes actuaciones con el caballo será la guía de mis artículos.



Con el título de “Herrar sin error” expondré como debe ser herrado un caballo y como reconocer cuando está bien herrado. Intentaré explicarlo de la manera más simple que pueda, evitando usar palabras muy técnicas y en su lugar utilizar otras más coloquiales y propias para el no iniciado en podología o biomecánica del caballo.

La equitación actual parece ser que día a día se aleja más de los principios fundamentales del Arte Ecuestre. “Reflexiones sobre la doma académica” tratará de alguna manera de acercar al aficionado hacia estos principios.

He observado, durante algún concurso internacional de doma, a jinetes de élite estar en contradicción de ayudas. Este proceder puede disculparse si es para obtener una momentánea efectividad durante el desarrollo de la prueba, pero es totalmente inadmisibile cuando se convierte en costumbre.

Antaño, cuando el caballo era ante todo una herramienta de trabajo o un medio para desplazarnos, quizás estuviese justificado sacrificar la buena doma por una manera más efectiva en el manejo del caballo. Hoy tenemos otros medios para llevar a cabo las labores agrícolas, desplazarnos y hacer largos viajes. Ahora estamos obligados a utilizar al caballo de la forma más correcta e impecable de que seamos capaces, o lo que es lo mismo, ser fieles a las enseñanzas de los grandes maestros y a los principios del Arte Ecuestre.

En los próximos capítulos, el herrado y la equitación serán desarrollados ampliamente. Analizaremos el correcto significado de conceptos ecuestres que debido a diferentes causas se han transformado, hasta tal punto que ya no expresan lo que deben, pudiendo inducir al error o incluso al engaño; por ejemplo el concepto Alta Escuela.

Sólo el deseo de ayudar y el amor al caballo será el motivo fundamental de comunicarme con ustedes a través de esta página

REFLEXIONES SOBRE LA DOMA ACADÉMICA



La letra impresa expresa y a la vez apresa. Consciente de ello intentaré por todos los medios hacerme entender y no hacerme mal entender como en pasadas ocasiones.

El abuso o el mal uso de algunos conceptos pueden llegar a representar una idea diferente o distorsionada de la que tenía en su origen. En equitación hay bastantes conceptos que a través del tiempo, las modas o, incluso, el poco uso han sufrido alteraciones. Empecemos pues con algunos de ellos y que mejor comienzo que el que da título a estos artículos.

DOMA ACADÉMICA: Es la doma clásica por excelencia, la equitación de escuela. Para comprenderla mejor la definiré palabra por palabra.

DOMA: Método racional de dominar al caballo a través de la enseñanza.

CLÁSICA: Obra que se tiene por modelo digno de imitación en cualquier arte y que actúa conforme a normas tradicionales o canónicas.

ACADÉMICA: Que observa con rigor las normas clásicas.

Con estas tres definiciones entenderemos por Doma Académica el método racional de dominar al caballo a través de una enseñanza basada en las normas de los grandes maestros de la equitación usando sus obras de modelo y observando con rigor estas normas lograr, al igual que ellos, hacer de la equitación un arte.

Hay otros muchos conceptos ecuestres a revisar o explicar. Se hará a medida que vaya necesitando de ellos. Empecemos ya con el adiestramiento del caballo.

EL ADIESTRAMIENTO

El adiestramiento de un caballo se sostiene sobre dos pilares fundamentales: la doma y el entrenamiento. Ambos nos permitirán una correcta progresión.

DOMA.- Aquí, al vocablo hay que darle un significado algo diferente al explicado anteriormente. Entenderemos por doma la manera de hacer comprender al caballo nuestros deseos a través de los medios que dispongamos, **las ayudas**. En definitiva, actuamos sobre su intelecto para que obedezca y memorice nuestras órdenes.

ENTRENAMIENTO.- Obediente a nuestras órdenes podremos actuar sobre el físico.



Doma y entrenamiento están tan estrechamente ligados que, a veces, lo unificamos en una sola palabra: doma. Hay que diferenciar bien cuando actuamos sobre el físico o sobre el intelecto.

Para ejecutar cualquier ejercicio empezaremos por hacer comprender al caballo lo que deseamos de él. Apelamos a su comprensión, o sea, actuamos sobre su intelecto (doma). Le sigue la ejecución del ejercicio. Necesitamos que sus músculos sean capaces de mover el esqueleto de la forma deseada. Más tarde, por una constante y medida repetición, el ejercicio ganará en perfección (entrenamiento).

Hemos visto que la parte correspondiente a la doma es la de actuar sobre el intelecto, dicho de otro modo, dar información al cerebro.

¿Cómo recibe información el cerebro?

El caballo, como todo ser vivo, al nacer tiene ya una cierta información genética. En el transcurso de su vida adquiere multitud de informaciones. Estas informaciones adquiridas las recibe a través de los sentidos: vista, oído, olfato, gusto y tacto.

Cuando un jinete empieza el adiestramiento de un potro tendrá que conocer bien como funciona cada uno de los sentidos del animal. Cuales están más desarrollados y cuales menos, puesto que, si lo que pretende el jinete es dar información al cerebro, de este conocimiento dependerá que la información que quiere transmitir no está alterada con la intervención de otros factores; ambientales, de estrés, etc.

LAS AYUDAS

Las ayudas son: medios a nuestra disposición para dominar, obligar o hacer comprender al caballo nuestros deseos y órdenes.

Aquí también el concepto ayudas puede confundirnos. Lo que se entiende por ayudas engloba en un solo vocablo dos conceptos totalmente diferentes y que habrá que tener muy en cuenta durante el proceso de adiestrar nuestro caballo. Estos dos conceptos son: **ayudas y mandos de obediencia.**

AYUDAS.- Son acciones del jinete que de alguna manera obligan e indican al caballo nuestras órdenes como son: el desplazamiento del peso, la tensión de una o las dos riendas e incluso la rigidez o flexibilidad del asiento. También son ayudas las fuerzas exteriores a las que el caballo no puede sustraerse como: la gravedad, fuerzas de inercia y fuerzas centrífugas entre otras. Tanto unas como otras favorecen de algún modo la obediencia al movimiento exigido.



MANDOS DE OBEDIENCIA.- Son acciones que no fuerzan en absoluto al caballo a obedecer ni le ayudan en sus esfuerzos si no pasan antes por un proceso de doma. Ejemplo.- Si aplicamos las espuelas a un potro, sin haberle enseñado antes, es casi seguro que hará cualquier cosa menos ir adelante. Para que la espuela nos sirva de ayuda, que obligue e indique al caballo ir adelante, forzosamente habrá que pasar por un período de aprendizaje, o sea, un proceso de doma.

A medida que vayamos progresando con el potro en su adiestramiento, a través de estos artículos veremos más detenidamente el uso de cada ayuda y de cada mando de obediencia y, como este último, a través del adiestramiento se convierte sutilmente en una ayuda más. Como utilizar manos, piernas y asiento, cumpliendo con las normas más estrictas de la doma clásica, ocupará gran parte de los próximos artículos con el único propósito de hacer de la equitación un arte.